



Vista aérea de la ciudad de Campeche.

## Crítica en la conservación de las fortificaciones de Campeche.

● Carlos Miguel Huitz Baqueiro



Vista aérea del reducto de San José el Alto.

Entenderemos la crítica en la conservación de las fortificaciones de Campeche, como la emisión de juicios que permitieron su permanencia, apoyados en los antecedentes históricos, en los tratados para la construcción de las fortificaciones, en los conceptos, principios, cartas internacionales, recomendaciones, entre otros documentos y principios para la conservación del patrimonio cultural; y de qué manera fueron aplicados, aclarando los criterios y conceptos de intervención.

*Crítica: Conjunto de opiniones o juicios que responden a un análisis y que pueden resultar positivos o negativos.*

*La crítica según el diccionario se refiere a juzgar las cualidades de las cosas... La crítica en la dimensión arquitectónica se avocaría entonces al análisis, explicación y apreciación del hecho arquitectónico.*

## Crítica histórica.

Las fortificaciones de Campeche tuvieron tres periodos constructivos históricos; observando que éstas fueron resultado del proceso social, económico y político de cada tiempo y el resultado de un proceso histórico.

Las primeras fortificaciones, de las que no se cuentan con suficientes documentos históricos que nos permita analizar la situación política, económica, social y de estrategia militar, son tres estructuras militares desplantadas a orilla de la costa, entre 1607 y 1611, estos fueron los fuertes de San Benito, El Bonete o San Francisco y San Bartolomé; estas fortificaciones aparecen registradas en el plano de 1658 remitido por el gobernador de Yucatán don Francisco de Bazán. De las pocas fuentes históricas se cuenta con un plano de 1609, donde se observa la plaza



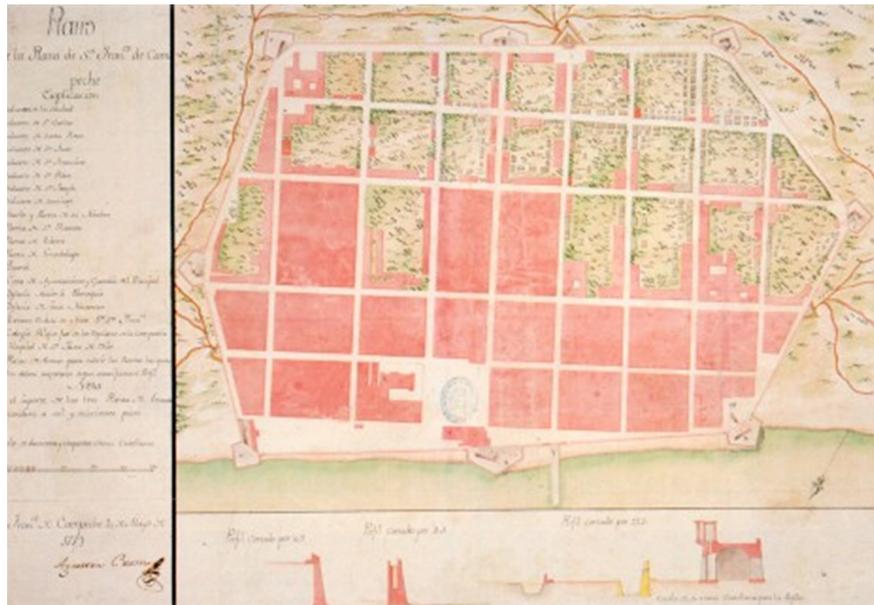
Baluarte de Santiago, San Francisco de Campeche, Campeche.

de armas de la Villa de San Francisco fortificada. Otro documento es el plano de 1663, en el que se observan las tres fortificaciones antes citadas y la fuerza de la Santa Cruz o de la Eminencia. En estos dos documentos muestran el trazo de calles y manzanas de la villa, paralela a la costa.

En las excavaciones en la Plaza de Armas de la ciudad de Campeche en el año 2000, para la sustitución de la Casa del Cabildo, se pudo observar un muro de cimentación en talud, que corresponde al desplante del muro del eje central de las crujías; en hipótesis, se puede señalar que por sus características constructivas y de dimensiones, corresponde al primer lienzo de muralla de principios del siglo XVII, así como también fueron evidentes los muros de

cimentación de la primera parroquia, del siglo XVI.

Como segunda época constructiva de las fortificaciones de Campeche, está el recinto amurallado, mismo que derivó después del ataque de Mansvelt a la villa, en 1663; el gobernador Francisco de Esquivel propuso a la junta de guerra la demolición de las Fuerzas de la Santa Cruz y San Benito, por no ser apropiadas para la defensa de la villa, y a su vez, propone fortificar la villa. Mientras se resuelve la propuesta, Esquivel manda a demoler los paramentos de la iglesia parroquial que se encontraban inmediatos a la fuerza principal. En 1679 se termina de construir la fuerza de San Benito, que posteriormente recibiría el nombre de San Carlos. En 1680, el gobernador Layseca envía al Rey



Plano de la traza de San Francisco de Campeche de Agustín Crame. 1779.

el proyecto del ingeniero militar Martín de La Torre, para fortificar Campeche; dicho proyecto tiene forma de hexágono irregular con ocho baluartes y cinco puertas, quedando fuera del recinto los barrios de San Román, San Francisco, Santa Ana y Santa Lucía.

Después del ataque de Lorencillo en 1685, se retomó la propuesta de fortificar la villa, utilizando el proyecto de Martín de la Torre; dando inicio la excavación de los cimientos el tres de enero de 1686. Estas obras eran dirigidas por Jaime Frank, aunque al parecer los proyectos eran del sargento mayor don Pedro Osorio de Cervantes. En 1704 se termina el baluarte de Santiago y el resto de las cortinas, quedando cerrado el hexágono.

En 1725, se establece la Campaña de 500.00 metros alrededor de la muralla, la cual deberá estar libre de construcción; después, en 1760 se reduce a 382.00 m.

Como tercera etapa constructiva están las fortificaciones de: el Polvorín, la batería de San Miguel (1771), el reducto de José y las baterías de costa, San Matías, San Lucas y San Luis, (1792).

En este proceso de fortificar la villa, se fusionan las ordenanzas de Felipe II de 1573, y se respetó la traza de la plaza de armas, misma que debe de estar inmediata al

mar, con los principios de los tratadistas militares como Vauban, donde la plaza de armas se proyecta al centro del recinto, circunda la calle interna inmediata a la muralla y al exterior el campo de tiro; en el que domina la geometría y ordena el espacio. Este orden, como resultado de la geometría, definió el crecimiento de la ciudad donde el mar fue el eje rector.

En este proceso histórico, están las etapas de demolición de la muralla a partir de finales del siglo XIX, motivadas por las necesidades que demandaba la sociedad en cuestión de sanidad, infraestructura, servicios, equipamiento urbano y a la modernización de esos tiempos; se manifiesta con la demolición del lienzo de muralla que linda al mar, entre el baluarte de San Carlos y la Puerta Mar, en 1893.

Por disposición de la Secretaría de Guerra y Marina en 1894, se demuele la puerta de Guadalupe y secciones de muralla, en ese mismo linder. La federación en 1898, vende al señor Salvador Dondé, empresario del tranvía, un terreno cercano a la Puerta de Guadalupe donde se construyó la estación del tranvía, ocupando entonces el campo de tiro. Para 1900, este mismo empresario solicita la demolición de una sección del baluarte de San Francisco; para comunicar el centro de la ciudad con el barrio de Santa Ana; posteriormente, en 1903, solicita la demolición de los lienzos, que van del baluarte de San Carlos a Santa Rosa, afectando también la Puerta de San Román. En 1916 solicita la demolición del baluarte de Santiago.

Mercado 7 de Agosto. San Francisco de Campeche, Campeche.



Baluartes de San Pedro, San Francisco de Campeche, Campeche.



Se cree que entre 1910 y 1915 se demuelen los lienzos de murallas que van del baluarte de Santa Rosa a San Juan y del baluarte de San Pedro a San José, derribándose, también, éste último.

El 1° de febrero de 1900 el H. Ayuntamiento solicitó al Gobierno Federal la concesión de los terrenos aledaños a la muralla (campo de tiro), pero la solicitud no fue respondida.

Es importante entender que en este proceso histórico donde se demuele parte de la arquitectura militar de Campeche, estos edificios no se consideran como bienes de valor cultural o monumentos históricos como lo señala la actual Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas.

En el proceso de urbanización, en la primera mitad del siglo XX, 1940, se realizan obras de infraestructura y equipamiento urbano, en torno al recinto amurallado, ocupando el campo de tiro con la construcción de la avenida Circuito Baluartes, escuelas, centros deportivos, hospital, entre otros. Para 1950, se inician los trabajos de relleno sanitario frente al centro de la ciudad y barrio de San Román, para sanear la bahía; conociéndose a este proyecto como Campeche Nuevo. En este mismo tiempo, se sustituyen el baluarte de Santiago, 1955, y la Puerta de Mar, 1957, en el mismo lugar donde se ubicaban. Para el sexenio de 1961-1967, el recinto amurallado

se transforma nuevamente, con el proyecto de modernización de la ciudad, se demuele la casa del Cabildo, el Principal y la Aduana, edificios del siglo XVIII y XIX que enmarcaban la Plaza de Armas por la parte norponiente; también se demuele el mercado y los portales mixtilíneos que formaban parte de la propiedad de la casa de Joaquín Baranda y Borreiro. Se proyecta el conjunto del Palacio de Gobierno, la Cámara de Diputados, el parque de las Américas, la Plaza de la República, Moch Cohuo, el Centro Cívico Héctor Pérez Martínez, el Paseo de los Héroes y el mercado Pedro Sainz de Baranda entre otras construcciones.

La modernidad, aunada a la urbanización, sacrificó edificios importantes que en la actualidad podríamos considerar de valor cultural; la Casa del Cabildo, la Aduana y el Principal, el Mercado Juan Carbó, en su momento se consideraron edificios carentes de valor cultural, inestables estructuralmente y que obstaculizaban el tránsito de la calle 8; sin considerar los que señalaba la Ley Estatal Zonas Típicas y de Belleza Natural.

Como podemos observar, a partir de la segunda mitad del siglo XX se empieza a sustituir elementos de la arquitectura militar como la Puerta de Mar y el Baluarte de Santiago; se transforma el contexto del sitio con las obras de infraestructura y equipamiento urbano. Estos elementos sustituidos y la urbanización permitirán aportar juicios basados en los principios de la teoría de la restauración. Los documentos internacionales para intervenir el patrimonio cultural como la carta de Venecia de 1964, Recomendación sobre la Protección, en el Ámbito Nacional,



del Patrimonio Cultural y Natural. París, 1972; Recomendación Relativa a la Salvaguardia de los Conjuntos Históricos y su Función en la Vida Contemporánea 4, Sesión XIX. Nairobi, 1976; Carta del Turismo Cultural, 1976 5; Carta Internacional para la Salvaguardia de las Ciudades Históricas 7, La carta de Toledo-Washington; Sobre la Autenticidad en Relación con la Convención del Patrimonio Mundial, Japón / Noviembre 1994; la carta de Burra; etc.

La urbanización, con el acertado trazo del Circuito Baluartes, respetó el trazo hexagonal de la plaza amurallada de la ciudad de Campeche, destacando la arquitectura militar, baluartes, lienzos de muralla, puerta de Tierra

Vista aérea del hotel Baluartes. San Francisco de Campeche, Campeche.



y Mar. Pero se descontextualizó la parte norponiente del recinto amurallado con los rellenos del mar; sin embargo, con los proyectos de las Plazas de la República y de las Américas, se crea un espacio abierto en el que no se construyen volúmenes que obstaculicen las visuales y que alteren aún más el contexto, a diferencia del sector donde se desplantó el Palacio de Gobierno y la Cámara de Diputados, donde estos volúmenes alteraron el contexto. Hoy, estos edificios son ejemplos de la arquitectura moderna en Campeche y México, y por lo tanto han ganado un valor cultural para conservarlos, convirtiéndose en hitos de la ciudad.

El proceso de demolición de las murallas y baluartes de la ciudad de Campeche, apoyados en los principios de conservación del patrimonio cultural, es de entender que fue un proceso histórico, en el que esta arquitectura no se consideraba con valor cultural, puesto que estos principios en México no se aplicaban, aunque en Europa ya había el interés por los edificios antiguos. También es cierto que en México a partir de principios del siglo XX, se tenía el interés por la cultura del pasado, como la teotihuacana, la maya, entre otras.

El proceso de conservación y recuperación de la arquitectura militar de Campeche, lo trataremos con base a los conceptos empleados en la intervención del patrimonio cultural edificado como son: reconstrucción, restitución, sustitución, integración, etc.

## Sustitución.

Sustituir, cambiar un elemento por otro que sea de características similares, de otros materiales y que manifieste la temporalidad de la obra.

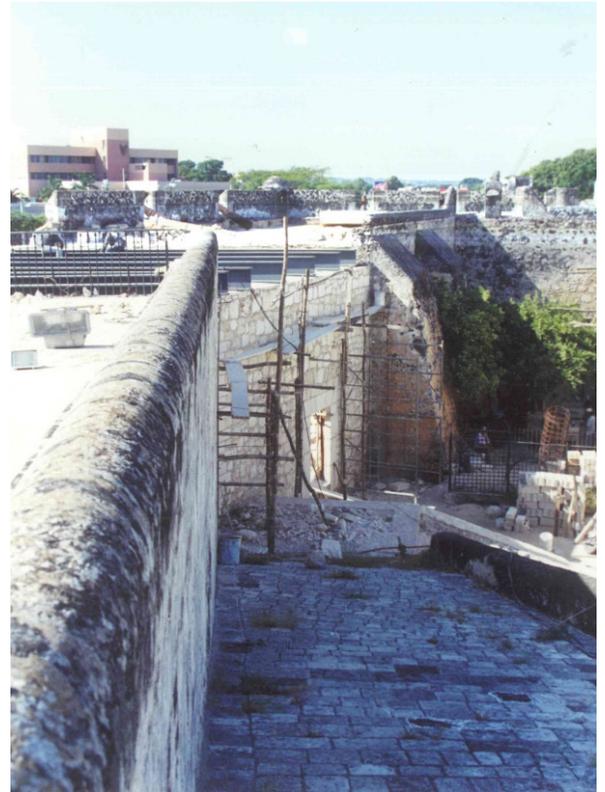
Los trabajos para “reconstruir la puerta de Mar y el baluarte de Santiago”, son intervenciones, que con base a los principios de conservación del patrimonio cultural, se consideran elementos sustituidos, en razón a que estos, al parecer, no contaron con la investigación previa como la arqueológica e histórica, basándose sólo en las litografías y fotografías de finales del siglo XIX, ya que en particular la Puerta de Mar no está desplantada en el eje o cimiento preexistente de la puerta del siglo XVIII. Por lo que se refiere al baluarte de Santiago, se considera un elemento sustituido en razón a que la planta arquitectónica, dimensiones, volumen, materiales constructivos y otros elementos que lo integraban, no corresponden al baluarte de Santiago de origen. Entendiendo que la sustitución, tiene elementos como materiales constructivos y formas parecidas al original.

Otro elemento que podemos definir como sustitución, pero que cumple con el concepto de integración es el terraplén del Baluarte de San Francisco (2002), esto en razón a que se recupera el volumen del baluarte, la planta arquitectónica se modifica dando un uso distinto al de origen y se utilizan materiales contemporáneos para la sustitución, distinguiendo los materiales y sistemas constructivos del siglo XVIII al del siglo XXI.

De esta misma manera podemos entender la sustitución de la Casa de Cabildo, 2001, el Principal y la Aduana, 2014; el propósito fué recuperar la traza de la Plaza de Armas del siglo XVIII.

Otro elemento que podemos incluir con el concepto de sustitución es el lienzo de muralla, ubicado entre el baluarte de San Juan con direc-

Sustitución de muralla en el baluarte de San Francisco.



Sustitución de muralla en el baluarte de San Francisco.



ción al baluarte de la Santa Rosa, en donde se proyectaron tres vanos de acceso, falsificando la información histórica ya que en ningún momento el lienzo de muralla tuvo acceso en ese sector; y mucho menos avala una hipótesis del por qué su proyección.

Así también tenemos materiales constructivos originales que fueron sustituidos por otros, como es la baldosa de piedra del adarve del baluarte de La Soledad, y que teniendo los elementos teóricos, históricos y evidencias del sitio, no se consideraron para que fueran restituidos; perdiendo el monumento parte de la autenticidad del bien cultural.

En el concepto de restitución, "colocar los mismos elementos originales en su lugar o colocar el elemento con las mismas características del original, con los registros e identificación necesaria", tenemos los lienzos de murallas que van del baluarte de la Soledad a la Puerta de Mar, 1997; la restitución de la gola del baluarte de la Soledad; los recientes lienzos de los baluartes de San Francisco, San Pedro, San Carlos y de la Soledad. Dentro de este criterio tenemos la restitución de los aplanados de los baluartes y algunas fracciones del lienzo de muralla que van del baluarte de la Soledad



Sustitución de baldosas del adarve del baluarte de Nuestra Señora de la Soledad.



Gola del baluarte de Nuestra Señora de la Soledad.



Restitución de la gola del baluarte de Nuestra Señora de la Soledad.



Restitución de muralla en el baluarte de San Pedro.

hacia el baluarte de Santiago. Para estas intervenciones se realizaron trabajos previos de arqueología, donde se identificaron los cimientos y elementos preexistentes.

Es importante señalar que los aplanados exteriores restituidos se consideraron como aplanados de sacrificio, ya que los aplanados de origen presentaban erosión por viento y disgregación, procurando sólo la limpieza y la consolidación de las áreas que lo requerían.

## Excavación.

La intervención de estos trabajos fue precedida por trabajos de exploraciones arqueológicas, a través de excavaciones donde se obtuvo información relevante que demostró y comprobó la ubicación de estructuras de origen prehispánico e hispánico; como en los casos del lienzo de muralla, puerta de Mar - baluarte de la Soledad. En estas excavaciones se pudo verificar las características de la cimentación del lienzo de muralla y el desplazamiento de la puerta de Mar. En el caso de la Casa del Cabido, se identificó el cimiento y trazo del partido arquitectónico, elementos preexistentes de la muralla del siglo XVI y XVII, el templo del siglo XVI y el cementerio del siglo XVI-XVII. Para la restitución de la gola de la Soledad se ubicó el ac-



Restitución de muralla en la calle 8.

ceso y el anclaje del marco de la puerta, así como fragmentos de vasijas españolas. Lo mismo ocurrió con las excavaciones del baluarte de San Francisco, donde se ubicó el trazo de la rampa para el adarve. En las excavaciones para la restitución de lienzos de muralla 2011-2012, se identificó el desplante de la cimentación de los lienzos de muralla de origen y otros elementos.

En los trabajos de la construcción del megadrenaje de la ciudad, 2014, en la avenida Circuito Baluartes, entre las calles 14, 12 y 10, colindante al barrio de San Román, en el proceso de excavación se pudo identificar la ubicación del revellín de la puerta de San Román con los trabajos de exploración arqueológica necesarios, dejando dos testigos pequeños para su ubicación.

El carácter del monumento histórico o del sitio cultural es de suma importancia conservarlo, permite la permanencia de la autenticidad del bien cultural. Alterar el carácter del bien cultural, modifica el contexto histórico y se crean hipótesis equívocas. En el proyecto para sustituir las murallas de Campeche en el año 2012, se proyectó parcialmente la calle interior que va del baluarte de San Juan al cruce de la calle 18, con dirección al baluarte de Santa Rosa, se cambió el destino de ésta

Baluartes de Santa Rosa después de su intervención.



a calle peatonal, sembrando árboles al centro. Esto ocasionó que se modifique el carácter militar del recinto amurallado de Campeche y la autenticidad del bien histórico, ya que una de las características de autenticidad de la plaza fortificada de Campeche es la calle interna que circundaba el trazo hexagonal de la muralla, basados en los principios de los tratados de la arquitectura militar de los siglos XVII y XVIII.

Conclusión. La crítica es importante en los procesos de intervención de los bienes culturales, monumentos históricos y sitios; los trabajos previos de investigación interdisciplinarios contribuyen a hipótesis acertadas, se obtiene información relevante, se registran los trabajos y se adquiere experiencia; no hay que dejar a un lado la idiosincrasia de la población del sitio, quien es la que posee y le da identidad al bien cultural.

Bibliografía

## Bibliografía.

Blanes Martín, Tamara. (2001). Fortificaciones del Caribe. Letras Cubanas.

Calderón Quijano, José Antonio. (1953). Historia de las fortificaciones en la Nueva España. Sevilla España.

García Ramos, Domingo. (1961). Iniciación al Urbanismo. Universidad Nacional Autónoma de México.

Gutiérrez R., Esteras C. (1991). Territorio y Fortificaciones; Influencia en España y América. Madrid, España. Ediciones Trueno S.A.

Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro INAH Campeche. (1997). Informes y registros de trabajos de campo. Proyectos Restitución de Lienzo de Muralla Puerta de Tierra Baluarte de la Soledad.

Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro INAH Campeche. (2002). Informes y registros de trabajos de campo. Proyectos Restauración baluarte de la Soledad.

Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro INAH Campeche. (2002-2004). Informes y registros de trabajos de campo. Proyectos restitución del baluarte de San Francisco.

Instituto Nacional de Antropología e Historia. (2012). Expediente Técnico 255/2012. Proyecto Muralla. Recinto Amurallado de Campeche.

Instituto Nacional de Antropología e Historia. (2013). Expediente Técnico 242/2013. Proyecto: Museo de Historia Casa del Teniente de Rey en San Francisco de Campeche; 1) Rehabilitación de la Puerta de Mar y Lienzo de Muralla; 2) Rehabilitación del Lienzo de muralla (Baluarte de la Soledad -calle 53); 3) Rehabilitación del Baluarte de San Carlos; 4) Rehabilitación del

Baluarte de la Soledad; 5) Construcción de la Aduana; 6) Construcción del Principal; 7) Construcción del Lienzo de Muralla (calle 61-puerta de Mar); 8) Construcción del Lienzo de Muralla (calle 53 – Edificio CTM) incluye ampliación Plaza del “Patrimonio”.

Instituto Nacional del Cultura del Perú. (2007). Documentos Fundamentales para el patrimonio Cultural; Textos internacionales para su recuperación, reparación, conservación, protección y difusión. Lima, Perú.

Ortiz Ávila, José. (1962). Primer Informe. Gobierno de Campeche. Dirección General de Gobernación.

Ortiz Ávila, José. (1963). Segundo Informe. Gobierno de Campeche. Dirección General de Gobernación.

Ortiz Ávila, José. (1964). Tercer Informe. Gobierno de Campeche. Dirección General de Gobernación.

Ortiz Lanz, José Enrique. (1996). Piedras ante el mar. Gobierno del Estado de Campeche.

Piña Chan, Román. (1970). Campeche antes de la Conquista. Gobierno del Estado de Campeche.

Piña Chan, Román. (1987). Campeche durante el periodo colonial. Colección Concordia. Gobierno del Estado de Campeche.

Sosa, O. J., Valerdi, N, MC. (2008). Crítica al Urbanismo y su arquitectura. La Triada: Teoría, Historia y Crítica Arquitectónica, como elemento indivisible para la conceptualización de la Arquitectura. Fomento Editorial. Puebla, México.

Tiesler V; Zabala Pilar.(2012). Orígenes de la sociedad Campechana. Ed. Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, Yucatán, México.